

Capítulo 255 - Tarde o temprano

[¡Ding! ¡Se ha detectado un intento de asesinato! La tarea del Sistema "¡Eliminar a todos los implicados en el intento de asesinato! ¡Hay 13 goles en total!"]

"¿Una misión de asesinato?" pensó Idan sorprendido. Por primera vez, System le instruyó que matara a una persona, y de su propio mundo, y no de otro.

"Ahora que lo pienso, nunca he matado a nadie antes, ¿verdad?" se preguntó Idan. "Aunque, si tengo en cuenta la prueba de ascensión, entonces ya he matado, pero si no lo tengo en cuenta, entonces no."

"Se siente raro, —murmuró Idan.

En el Limbo, Idan y Arabel no mataron más que bestias. Sin mencionar a los humanos o a miembros de otras razas.

Sí, lucharon contra sus dobles e incluso los derrotaron varias veces. Pero, como se supo después, nunca los mataron. En el Bosque de los Dobles, los "Dobles Perfectos" eran casi inmortales bajo Géminis. Por ejemplo, estaba Ned, a quien Idan consideraba muerto, pero más tarde se convirtió en su primer ser contratado.

[Recompensa por la misión de matar (1 objetivo):

_Mortal - 1 Punto del sistema



_Bronze rango - 10 puntos de sistema

_Silver rango - 50 puntos del sistema

_Golden rango - 100 puntos de sistema

_Platinum rango - 250 puntos del Sistema

_Diamond Rango - 750 puntos del sistema]

[El número de Puntos del Sistema se triplicará por completar con éxito la primera tarea de eliminación]

"12 mortales y un Despertado de Rango Dorado. Esto nos da 112 puntos de sistema, y si se multiplica por tres, ya son 336. Bien. Está bastante bien."

Entonces Idan se quedó paralizado de sorpresa.

Bajo la influencia del Sistema, ya ha empezado a evaluar la vida de otras personas usando puntos del Sistema. La vida de una persona corriente valía solo 1 Punto de Sistema, mientras que una de rango oro con un despertado valía 100 puntos.

Idan se dio cuenta de que sus antiguos valores, que tenía antes del desastre y su despertar, empezaron a cambiar bajo la influencia del Sistema y, como él comprendió, seguirían cambiando. Era inevitable, y él y Arabel necesitaban adaptarse a estos cambios y mantenerse al día si querían sobrevivir. En lugar de resistir y defender las visiones obsoletas del viejo mundo, deberían aceptar la nueva realidad y cambiar con ella.



"Tarde o temprano tendré que mancharme las manos con sangre, así que deja de dudar, Idan. Ya les has dado una oportunidad", murmuró Idán, finalmente decidido.

"Ned, — llamó, y Ned, que aún contenía su ira, miró a su amo.

"Todos esos doce débiles son tuyos. Pero Kraus, el despertado de rango Dorado, es mío."

Una gran sonrisa apareció en el rostro de Ned. Por fin, su amo había tomado una decisión.

"Sí, joven amo", dijo Ned emocionado, listo para perseguirlo de inmediato.

"Espera un momento, Ned. Antes de irte, cambia tu apariencia por otra nueva, no dejes que esta imagen de ti se note."

"Sí, joven amo."

"Y asegúrate de que toda esta gente muera a manos de la bestia, y no por el hombre."

"Sí, joven amo."

"Sabes, Ned, te pedí que empezaras a hablar en vez de repetir la misma frase cada vez", dijo Idan, un poco molesto por la respuesta monótona de Ned.



"Sí, joven amo."

El ojo derecho de Idan se movía nervioso de molestia, y apenas contuvo el impulso de golpear a Ned.

"¡Maldita sea! ¡Fuera de aquí!" — dijo entre dientes.

"Sí, joven amo," respondió Ned, y no perdió tiempo en perseguir a sus víctimas, cambiando de forma a su paso.

Ned desapareció rápidamente, convirtiéndose en una bestia que podía moverse fácilmente por la nieve. Aunque la ciudad era visible a lo lejos, aún tardaría un tiempo en llegar a la gente común. La cuestión era si Ned sería capaz de interceptar a esa gente a tiempo.

Idan notó en las fotos que tomó Coco que viajaban en motos de nieve, aunque Idan no había visto motos de nieve en la zona antes.

A Idan no le preocupaba la seguridad de Ned.

"Si no fuera por las limitaciones de este mundo, Ned ya habría asumido la forma de alguna criatura de rango Diamante que tenía. Solo la presencia de estas limitaciones le frena. Y aun con estas restricciones, Ned debería considerarse una de las criaturas de rango Oro más fuertes de nuestro mundo", dijo Idan, mirando en la dirección donde Ned había desaparecido.

"¿Y tú, chica? ¿Qué vas a hacer?" preguntó Idan a Coco, que estaba sentada en su hombro. Coco miró a los dos zorros, que seguían temblando y temían



levantar la cabeza incluso después de que Ned se fuera, igual que el lobo de nieve.

"Woo-woo-woo, — dijo Coco, señalando con su patita a los zorros.

"Vale, quédate por ahora y alcanzaos conmigo luego", le dijo Idan a Coco, y ella asintió y saltó de aquí.

Tras mirar al zorro y al lobo, Idan se dirigió lentamente hacia la ciudad, dejando atrás a Coco. A diferencia de Ned, no tenía prisa por matar a Kraus.

Según él entendía, una vez que el Sistema les ha dado la tarea de matar, el Karma ya no los protege. Esto fue un descubrimiento inesperado para Idan.

"¿Merece la pena creer en la información de la web sobre el Karma?" pensó para sí.

Aun así, tras leerlo, a Idan le pareció extraño todo el sistema del Karma. Se dio cuenta de que él mismo necesitaba entender, por su propia experiencia, exactamente cómo funciona este Karma.

"Creo que necesito entender, por mi propia experiencia, exactamente cómo funciona este karma", decidió Idan, dirigiéndose hacia la ciudad.

"¡Maldita sea!" exclamó uno de los hombres.



"¿Cómo has fallado?!" preguntó otro, dirigiéndose a un francotirador de su grupo.

"¿Cómo voy a saberlo? Apunté directamente a su cabeza, pero esquivó fácilmente", se defendió el francotirador.

Tras su disparo fallido, se escondió rápidamente y se retiró.

Todos estaban seguros de que podrían matar a uno de estos dos despertados. Esta confianza se reforzaba por el hecho de que ya habían eliminado con éxito a un despertado de esta manera una vez antes. Sin embargo, esta vez tuvieron mala suerte.

"Deja de decir palabrotas", intervino Kraus. "Haz la maleta rápido y vete."

Aunque el plan de asesinato había fracasado, Kraus no estaba demasiado preocupado. Por alguna razón, estaba seguro de que los dos hombres no les perseguirían, especialmente porque la ciudad no estaba lejos.

Aunque llegaran, Kraus estaba seguro de que podría con uno de ellos, y los demás podrían contener al otro en cierta medida con fusiles. Kraus sabía que los rifles seguían siendo efectivos incluso contra los despertados de rango dorado.

Después de hacer las maletas, la gente que estaba un poco decepcionada por no poder castigar a esos dos despertados, pero creía que al menos les había dado miedo, arrancaron siete motos de nieve y partieron a toda velocidad hacia la ciudad.

Kraus, el único que iba en su moto de nieve, tomó la delantera. Los demás cabalgaban en parejas, formando una columna que seguía a Kraus.



Cuando la columna liderada por Kraus había cubierto la mitad del camino hasta la ciudad, oyeron el sonido de un golpe y los gritos de dos hombres que venían desde el final de la columna.

Todos los que iban delante se giraron y vieron una extraña bestia negra que nunca habían visto antes, que se parecía a un lobo pero con largas y afiladas espinas en la espalda, embistiendo una moto de nieve y empalando a dos pasajeros con sus pinchos. El impacto hizo que la moto de nieve saliera volando y se rompiera en pequeños pedazos, y las víctimas, tras recibir numerosas heridas mortales, murieron, emitiendo solo un breve grito al principio.

La escena dejó a todos sin aliento de horror. Incluso Kraus, el Rango Dorado despertado, sintió miedo al encontrarse con esta bestia.

Kraus pudo percibir su poder y determinó que era una bestia de rango dorado en su apogeo.

Si Idan y Arabel hubieran estado allí, habrían reconocido al instante a la bestia en la que se había convertido Ned. Era un Lobo Con Espinas de rango Dorado que vivía en el Bosque Doppelgänger.

